

ct

Manual de manipulación de carnes

de
Julián Peña

(fragmento)

1.2. CARNES MAGRAS

Un par de hombres vestidos con ropa de dotación blanca y máscaras, cubren toda a sala de la casa con un gran plástico blanco, menos el cuadro de los perros jugando cartas. Los hombres salen del lugar. El lugar se ve limpio, pero algunas manchas y pisadas entre rojas y rosadas lo ensucian. Ligia, que viste también una bata blanca, botas de caucho blancas y una malla para el pelo. Entra con varios cuchillos y los pone sobre mesa del comedor.

LIGIA

¡Estos cuchillos están todos romos!... ¡Pilas ahí! *(Mira el filo de un cuchillo a luz, lo analiza en busca de imperfecciones)* Ayer me llamó... Me dijo que me había pensado toda la tarde... más lindo... ¡Sí, este cuchillo sacó la mano, toca llamar a William a que me devuelva la plata! ¡dos semanas! ¿Ah? y están como si tuviera un año, Pilas ahí... Vive con su mamá... Dice que quiere que la conozca; que vaya a la casa, pero que él me dice cuando... la señora es ultraconservadora... He hablado un par de veces por teléfono con ella... se ve que es más celosa. Es que ellos son como todos estudiosos, todos intelectuales... es la sensación que me da... Él tiene una manera muy elegante de hablar, ahora lo van a conocer, viene para acá en un rato... ¡Este *hijueperra* cuchillo sacó la mano!... Tenemos ganas de cerrar esta carnicería y dejar de joder con tanta sangre, tripas, lenguas, ojos, morros, bofes, sonrisas, puntas de ancas, *chunchulla*, corazones, sangre, *güevas*, pescuezos y sobre todo sangre.

Entra uno de los hombres cargando un marrano gigante, lo descarga sobre la mesa y se quita la máscara, es Jorge, hombre de mediana edad, de apariencia juvenil, pero con cara de señor, usa gomina y se peina hacia atrás.

JORGE

¿Cómo así que tiene ganas de acabar la carnicería?

LIGIA

¿Ese marrano por qué está tan chiquito?

JORGE

Así los trajo Testamento.

LIGIA

¿Y cuánto pagaron?

JORGE

Lo de siempre.

LIGIA

No puede ser, ¿Testamento ya se fue?

JORGE

¿Va a vender la carnicería?

LIGIA

¿Testamento ya se fue?

JORGE

Sí, ya se fue. Contésteme.

LIGIA

Si cree que me va a meter este *marranito* por la misma plata está *miando* fuera del tiesto. Primero los cuchillos y ahora los marranos... hoy empezamos con el pie izquierdo.

JORGE

¿Qué pasó?

LIGIA

Mire estos cuchillos ¿Qué ve?

JORGE

A ver... ¿Están sucios?

LIGIA

Sí, ¿pero que más ve?

JORGE

Pues....

LIGIA

¿No ve?

JORGE

¿Están nuevos?

LIGIA

(Malhumorada, vuelve a afilar los cuchillos. Susurra) Están nuevos.

Entra el otro hombre cargando un marrano gigante y lo pone al lado del otro.

LIGIA

¿Y esto?

Se quita la máscara, es Empleado, hombre de mediana edad, con facciones indígenas. Pequeño, grueso, de apariencia humilde y actitud servil.

EMPLEADO

Don Testamento manda a decir qué eran los mejorcitos que había hoy en el frigorífico y por eso

echó dos. (*saca la factura*)

LIGIA

(*revisa la factura*) ¿Los mejorcitos?

EMPLEADO

Sí, señora, eso dijo.

LIGIA

Qué no vaya a pensar que ahora me va a coger de maña traerme estos *marranitos* en vez de uno grande. (*a Empleado*) Ponga el otro marrano en el piso, que acá me estorba. (*sale a guardar la factura*)

JORGE

Venga lo despreso yo.

EMPLEADO

Ligia, me dijo que yo despresaba de ahora en adelante.

JORGE

Déjeme a mí.

EMPLEADO

No, señor.

JORGE

(*saca un mazo de cartas*) El que saque la carta más alta lo despresa y otro limpia.

LIGIA

(*entra*) ¿Qué pasa?

JORGE

Estamos sorteando quien despresa los marranos.

LIGIA

Él despresa y usted limpia. (*comienza a golpear al marrano con los puños para ablandar la carne*)

JORGE

Contésteme.

LIGIA

¿Qué cosa?

JORGE

¿Qué va a hacer con la carnicería?

LIGIA

Vamos a montar una empresa de conservas.

JORGE

¿Conservas?

LIGIA

Sí, se va a llamar “Conservas con amor”.

JORGE

¿Conservas de qué?

LIGIA

Pues de comida... mermeladas y esas cosas.

JORGE

¿Qué cosas?

LIGIA

Pues... cosas... conservas... el cuento se lo sabe bien Asdrúbal. Porque las recetas son de la mamá.

JORGE

¿Asdrúbal?

LIGIA

Sí. Asdrúbal.

JORGE

¿Asdrúbal? ¿Asdrúbal?

LIGIA

Sí.

JORGE

¿A usted le gusta Asdrúbal?

LIGIA

No me gusta.

JORGE

¿Entonces?

LIGIA

Lo amo.

JORGE

¿Cómo?

LIGIA
Somos novios.

JORGE
No, no puede ser.

LIGIA
Estamos enamorados. (*Silencio. Degüella con mucha destreza el marrano y vuelve a golpearlo*)

JORGE
¿Asdrúbal, Ligia?

LIGIA
Ay, pero qué mamón, que sí. Asdrúbal ¿Qué pasa con él? ¿Le gustaba? ¿Se lo quité?

JORGE
¿El calvo?

LIGIA
Él no es calvo.

JORGE
Hasta que pase un ventarrón.

LIGIA
Ay bueno, es calvo ¿y qué?

JORGE
Nada.

LIGIA
No tiene nada que sea calvo.

JORGE
Tiene otras cualidades.

LIGIA
Exacto.

JORGE
Ser un niño de cincuenta años que vive mantenido por su mamá.

LIGIA
Él no es un mantenido.

JORGE
Y es severo guiso.

LIGIA

Bueno, pero a mí me gusta. ¿O es qué, el que se lo va a comer es usted?

JORGE

No. Yo no tengo mal gusto.

LIGIA

Yo tampoco, por eso usted no me gusta.

Silencio.

JORGE

Pues no siendo más... Gracias.

LIGIA

¿Ah?

JORGE

¿Nos vamos ya o trabajamos hoy?

LIGIA

Ay no, por eso es que no me gusta trabajar con señoritas.

JORGE

No tiene por qué ser tan *humillativa*, Ligia. *(se empieza a quitar el uniforme)* Cinco años al lado suyo levantando esta carnicería, cargando marranos, vacas, terneros, pollos, burros, caballos, perros, gatos, chulos y ahora la quinceañera se enamoró ¿y Jorge y el nuevo? *pa' sus tres mierdas...* Listo. *(Empleado se queda observando a Jorge que por el afán de quitarse la ropa está enredado)* ¿Qué? Quítese la ropa... esto se acabó. *(se acuesta en el piso al lado del otro marrano a quitarse los pantalones. Empleado y Ligia lo observan)* Cinco años... Maldito pantalón... Cinco años... *(a Empleado)* ¡Ayúdeme! Que se me trabó la cremallera... cinco años, Ligia... ¿Amiga? Ja... Amiga el ratón del queso. *(se rinde y deja de forcejear con su ropa)* ¿Me pueden ayudar por favor? No sé cómo salir de acá... Cinco años... ¿En qué momento pasaron cinco años? *(en el suelo, mira a los ojos el cerdo que está tirado a su lado)* Cinco años...

LIGIA

Ayúdele a zafarse y luego me ayuda a ablandar el otro marrano.

Empleado ayuda a Jorge a desenredarse, pero Jorge no hace nada, parece un cadáver. Empleado lo deja en suelo y comienza a golpear con los puños el otro marrano. La sangre de los marranos escurre de la mesa y del piso.

LIGIA

Tráigame un balde para ir echando esto. *(tiene un corazón en la mano)* y el trapero para ir limpiando.

Empleado sale y entra rápidamente con un balde blanco y un trapero muy sucios.

Ligia echa el corazón entre el balde. Jorge se agarra el pecho adolorido.

LIGIA

Ayúdeme con este y ahora le damos al otro. (*Ligia y empleado golpean el marrano*) Esto es lo aprendí en la plaza. Todos los jugos del marrano se apoza en la cabeza porque lo cuelgan patas arriba ¿Cierto?

EMPLEADO

Sí.

LIGIA

Y al golpearlo así todos los residuos sanguíneos se juntan con los demás. Entonces, vaciamos al marrano y eso hace que su putrefacción sea más lenta, es decir, dura más y la carne se pone tiernita como la de un bebé y los huesos ablandan como una gelatina para el desprese. Pégueme en las vértebras y en el coxis que esa parte es blanda, para que se le acostumbre la mano, ya después usted agarra cayo y le puede pegar en las escapulas que son más gruesas porque la espina del acromion es dura ¿Si ve?

EMPLEADO

Sí.

LIGIA

Pégueme en las lumbares y yo le doy al frente.

EMPLEADO

Sí, señora.

Concentrados golpean entre los dos al marrano.